UN ASTRO NUEVO, por Xaudaró.

1

2

3

4

ALBUM DE LOS NIÑOS

Pensando en los ausentes.

Núm. 24.

Precio: 15 cénts.

EL NUTRITIVO HEYDEN

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS

FEBRÍFUGO INFANTIL SANTOYO

¡QUININA DULCE!

Cuatro Medallas de plata.—Un Diploma de mérito.

Utilísimo en todas las edades, por su eficacia, es irreemplazable en la niñez, por su sabor apetitoso.

«**Llena un gran vacío en la Terapéutica infantil, pues une a su gratísimo sabor una gran eficacia**». Así juzgan al **Febrífugo infantil Santoyo** multitud de periódicos médicos tan respetables como *El Genio Médico*, *La Medicina Rural*, la *Revista de Terapéutica*, *El Jurado Médico Farmacéutico*, *El Diario Médico Farmacéutico*, *La Correspondencia Médica*, la *Revista de Beneficencia y Sanidad*, los *Anales de Otología y Laringología*, los *Archivos de Medicina y Cirugía de los niños*, y médicos tan eminentes como Tolosa Latour, Tejada y España, González Alvarez, Martínez Estevan, Mesa de Santa Olalla, Avilés, Torres Martínez y otros muchos. Al prospecto detallado, que se envía gratis á quien lo pide, acompañan los comprobantes de esta afirmación.

Por espacio de dos años se han remitido muestras gratuitas á cuantos médicos las han pedido.

La *quinina*, en este medicamento, ha dulcificado, al par que su sabor, su acción irritante del aparato digestivo.

Multitud de codiciosas imitaciones ha sancionado la importancia de este producto.

Hay *papeles y napolitanas* de cuatro granos á 2 pesetas caja de tres papeles o tres pastillas, en las farmacias. Dos cajas van por correo, certificadas, sin aumento.

Los pedidos, al **Dr. Santoyo,** subdelegado de Farmacia de Linares **(Jaén)**

de distancia la una de la otra. Yo entré por la puerta occidental y anduve las dos calles más principales muy despacio y siempre de costado, sin otra ropa que un juboncillo corto por no arruinar los tejados con las faldillas de la chupa, guardando una extrema circunspección en mi marcha para no pisar á algunas gentes que habían quedado en las calles, no obstante las órdenes estrechas comunicadas á todos á fin de que se recogiesen en sus casas y se mantuviesen en ellas sin salir de ninguna manera hasta que me retirase. Los balcones y ventanas del primero, segundo, tercero y aun del cuarto piso, las de los desvanes y sobrados estaban todas cubiertas de un número considerable de espectadores; hasta en los mismos tejados había gente, de donde inferí que la ciudad debía ser excesivamente populosa. Su figura es un cuadro perfecto que forman cuatro lienzos de muralla de quinientos pies cada uno. Las dos calles principales que se cruzan y la dividen en cuarteles iguales tienen cinco pies de anchura; las demás, donde no pude entrar, tendrán de once á dieciocho pulgadas. Puede contener muy bien aquella ciudad quinientas mil almas. Las casas tienen tres ó cuatro pisos. Sus tiendas bien surtidas, sus mercados abundantes. Antiguamente tuvieron buena ópera y co-

tículos preliminares, cuya observancia será obligado á ratificar por juramento solemne.

»1.° El hombre Montaña no saldrá de ninguna manera de nuestros vastos dominios, sin nuestro permiso expreso y autorizado con el gran sello.

»2.° No tendrá la libertad de entrar en nuestra corte sin nuestra orden expresa, á fin de que haya tiempo de avisar á todos sin confusión, que se recojan á sus casas y no salgan de ellas.

»3.° El dicho hombre Montaña no podrá pasear sino en los caminos reales de ruedas, y se guardará bien de pisar ni acostarse en ninguno de nuestros prados y mieses.

»4.° Cuando pasee en los dichos caminos pondrá todo el cuidado posible de no destripar, con sus enormes pies, á ninguno de nuestros fieles vasallos, sus caballos ó carruajes, y no será osado á poner sobre sus manos á ninguno de nuestros dichos vasallos, á menos de que preceda su consentimiento.

»5.° Si fuera necesario que algún correo de gabinete salga á diligencia demasiado urgente, será obligado el hombre Montaña á llevar dentro de su faltriquera al dicho correo hasta seis jornadas, una vez en cada luna, y (requerido que sea) deberá sacarle y ponerle en nuestra presencia imperial sano y salvo

»6.° Será nuestro aliado contra nuestros enemigos de la isla de Blefuscu, y hará cuanto esté de su parte para destruir la flota que actualmente están armando con destino á hacer un desembarco en nuestras costas.

»7.° El dicho hombre Montaña, en las horas que tenga desocupadas, prestará su socorro á nuestros obreros, ayudándoles á subir ciertas piedras de mucha magnitud, para concluir las paredes de nuestro gran parque y edificios imperiales.

»8.° Luego que el hombre Montaña haya hecho el juramento solemne de observar todos los artículos aquí contenidos, gozará para su sustento la ración diaria de mil ochocientos sesenta y cuatro hombres de nuestros súbditos, con acceso libre cerca de nuestra persona imperial y otras muestras de nuestro favor.

»Dado en nuestro palacio de Belfaborac el día doce de la luna noventa y una de nuestro reinado.»

Juré y firmé estos artículos con suma complacencia, aunque algunos de ellos no me eran tan honrosos como yo quisiera; este fué el efecto de la malicia del almirante mayor Skyresh Bolgolam. Quitáronme las cadenas y quedé libre. El emperador me hizo el honor de asistir personalmente á la ceremonia de mi

CAPÍTULO IV.

Descripción de Mildendo, capital de Lilliput, y del palacio del emperador. Conversación entre el autor y un secretario de Estado sobre los negocios del imperio. Ofertas que el autor hace de servir al emperador en sus guerras.

El primer memorial que presenté después de haber conseguido mi libertad, fué para obtener el permiso de ver á Mildendo, capital de aquel imperio. El emperador me le concedió, habiéndome encargado que no hiciese ningún daño á sus habitantes ni en sus casas. Mandóse publicar por bando para que todos supiesen mi designio de visitar la ciudad. La muralla que la defendía por todos lados tenía dos pies y medio de altura y once pulgadas lo menos de ancho, de suerte que podía muy bien rodar en ella un coche, y dar su vuelta alrededor sin peligro. Estaba asimismo flanqueada de fuertes torres á diez pies

ALBUM DE LOS NIÑOS

REVISTA

Infantil ilustrada.

Año I. | Madrid 30 de Octubre de 1900. | Núm. 24

OCTUBRE

(CONCLUSIÓN)

En el siglo XIX registramos el combate naval en Trafalgar, de triste memoria (21 de 1805), pues si bien España no perdió la honra, que supieron dejar á grande altura los heroicos é inmortales Gravina, Churruca, Cisneros, Alcalá Galiano, Uriarte, Alava, Gardoquí y cuantos marinos defendían nuestra bandera, saboreó, en cambio, la amarga copa del infortunio y lloró sobre las ruinas de su poderío naval. El nombre de los héroes de Trafalgar aparece rodeado de vivísima luz, y el de Villeneuve, obscuro y despreciado de todas las generaciones.

En la noche del 12 al 13 de 1808, un terrible incendio destruyó la Basílica del Santo Sepulcro de Jerusalém. El 30 de 1817, aparece, por primera vez, el cólera en Europa. El 3 de 1823, capitula Cádiz. El 10 de 1852, se inaugura el teatro Real, y el 10 de 1856 el de la Zarzuela en Madrid.

Es mes, este de Octubre, un epitafio doloroso por todos conceptos: el 6 de 1072, asesina el traidor Vellido Dolfos al rey Don Sancho, ante los muros de Zamora; el 3 de 1568, muere Isabel de Valois, tercera esposa de Felipe II; el 15 de 1582, entrega su alma virtuosa á Dios, Santa Teresa de Jesús, la que fué en el mundo doña Teresa Sánchez de Cepeda y Moncada, notabilísima literata, que enriqueció con sus obras clásicas la literatura española; el 21 de 1621, ejecución en la Plaza Mayor de Madrid de D. Rodrigo Calderón, privado del rey, caballero de Santiago, conde de la Oliva, marqués de Siete Iglesias y ministro universal. La presencia de ánimo en sus postreros instantes fué tan inusitada, que hizo lanzar al pueblo la célebre frase: «Tienes más orgullo que D. Rodrigo en la horca». El 6 de 1644, muere en Madrid Isabel de Borbón, esposa de Felipe IV, tan sentida por el pueblo como lo demuestran estos cuatro versos escritos á modo de epitafio:

«Yace, si lo miras bien,
en este cuerpo difunto,
reina y reino todo junto,
que en ella expiró también.»

Muere Alonso Cano, ilustre artista granadino, el 5 de 1667; María Antonieta, reina de Francia, es guillotinada el 16 de 1793; en 19 de 1826, deja de

existir el famoso actor trágico Francisco José Talma; el 5 de 1848, el eminentísimo D. Alberto Lista muere en Sevilla; en 8 de 1848, D. Manuel Godoy, príncipe de la Paz, termina la vida en un modesto piso tercero de la rue de Michaudiere de París, y en Madrid muere también, el 11 de 1851, el gran actor Carlos Latorre.

El 18 de 1871, muere en Madrid D. Severo Catalina, periodista, catedrático, ministro y autor de numerosos escritos literarios; el 9 de 1886, el pintor D. José Casado de Alisal, autor de cuadros tan famosos, que le valieron las mayores distinciones á que puede aspirar un artista; el 15 de 1891, Felipe Ducazcal, en Madrid, del que dijo M. del Palacio:

«No fué un guerrero, no fué un poeta,
ni un gran artista, ni un gran señor;
fué un alma noble, piadosa, inquieta,
llena de fuego, llena de amor.»
«En cada amigo, miró un hermano,
y mensajero de la amistad,
abierta al pobre tendió la mano,
sin necio alarde de caridad.»

El 22 de 1894, falleció D. Manuel M. Santa Ana, fundador de *La Correspondencia de España;* el 23 de 1897, D. Antonio Cano, profesor de sordomudos y de Cámara que fué del infante D. Sebastián; el 24 de 1898, en Viena, el Dr. Muller, bacteriólogo, de peste bubónica, contraída en los estudios para conocer el bacilus de tan terrible enfermedad, y el 18 de 1893, en Saint Cloud, el eminente compositor Carlos Gounod, autor de *Fausto* y de la sin igual *Ave María,* llena de unción religiosa y que no puede oirse sin emoción profunda.

Las abundantes lluvias otoñales producen setas con mucha rapidez, alimento cuyo uso ha dado margen á equivocaciones funestísimas.

En este mes florecen los «asteres», de los cuales el más notable es el llamado «Reina Margarita» *(aster chinensis)*, y también algún crisanténeo. Las dalias se conservan todo Octubre, si los hielos las respetan, como los *flox-petunia,* damasquinas, etc.

Keruvín

LA FE

A LA VIRTUOSA SEÑORITA DOÑA PACA LAÍN Y ENCINAS

«¡*No hay Dios!*» ruge el ateo en su locura.
«¡*No hay Dios!*» dice el lascivo con furor.
Un mito que ha de haber vida futura,
corramos al deleite sin temor;
y al ver que una ficción es su ventura,
su corazón transido de dolor
amargamente lloran su desvío
é imploran á su Dios: ¡*piedad, Dios mío!*

«¡*No hay Dios!*» que premio dé, ni en Él esperes.
«¡*No hay Dios!*» blasfema el que del vicio en pos
la santa ley olvida y sus deberes,
diciendo sin cesar: ¡*No hay Dios!* ¡*No hay Dios!*
Hastíaisle ya, efímeros placeres,
pues nada engaña como hacéislo vos
y aun harto de gozar siente vacío,
diciendo vuelto á Dios: ¡*Piedad, Dios mío!*

«¡*No hay Dios!*» dice del robo el delincuente.
Su conciencia escuchar siempre rehusa;
pero una voz interna y prepotente
cual juez inexorable oye, le acusa;
ella es testigo fiel eternamente,
cual rígido fiscal no admite excusa,
y al pensar sus delitos siente frío
y exclama ante su Dios: ¡*Piedad, Dios mío!*

Mas... ¿quién me garantiza que la suerte
de dar satisfacción tendré en el mundo,
ni que ha de darme la sañuda muerte
para volver á Dios sólo un segundo,
ó que no sufriré castigo fuerte
de Sabaoth justiciero é iracundo?...
Pues si nadie contesta... desconfío
y siempre adoro tu bondad, ¡*Dios mío!*

Tu bondad yo bendigo en mis dolores.
Al más perverso tu indulgencia encanta;
hombres, infantes, pájaros y flores,
las arenas del mar, la humilde planta
entonan armoniosos tus loores
á ti, Dios mío, pues tu gloria es tanta,
que negarla podrá sólo el impío.
¡Perdonadle, Señor! ¡*Piedad, Dios mío!*

Del alba al despertar recito el *Credo*
y acato tu existencia humildemente;
en ventura y desgracia veo tu dedo
y alábote de día, ¡Juez clemente!
Ya el sol huyó veloz, todavía puedo
adorar tu grandeza omnipotente,
y de este modo en alcanzar confío
sea mi última expresión: ¡*Piedad, Dios mío!*

Inocente García Martín.

Yuncler, Octubre, 1900.

COLABORACIÓN INFANTIL

¿POR QUE?

Preguntaba Renato á su tío:

—¿Por qué Dios me ha dado una sola boca, siendo así que me ha concedido un par de orejas completamente iguales?

A lo que el bueno del tío hubo de responder:

—Porque los niños aprendan á charlar menos y á escuchar más.

Traducido del francés por

Pepito Bracóns y Casacubierta.

¡ADELANTE!

Por una senda tortuosa
entre breñales y riscos,
descalzo de pie y de pierna
caminaba un muchachillo,
con una garrota al hombro
de la cual pendía un lío
donde llevaba guardados
su merienda y un vestido.
Púsose el sol y la noche,
sorprendióle en el camino;
mezcla de pavor y sueño,
su ánimo embargó, y á un risco
arrimóse, y sin pensarlo
al pie se quedó dormido.
A poco, un gran malhechor
pasó por allí, vió al chico,
quitóle el lío del palo...
y huyó presto de aquel sitio.

.....

Ya el sol doraba las cumbres;
ya vagaba el pajarillo
en busca del alimento,
lanzando sus dulces trinos.
Ya de diamantes cuajadas
las flores por el rocío
ostentaban sus colores,
cuando despertóse el niño.
Y al ver que ya no tenía
ni merienda ni vestido,
dejando correr las lágrimas,
exclamó: «¡Pero, Dios míol
¿Por qué el miedo me obligó
á detener mi camino?
¡Ay de mí! ¡Lo perdí todo!
Pues si yo hubiera seguido,
acaso hubiera llegado
sin riesgo ¡ay! á mi destino.»
Nunca el temor os detenga
ante sendero de riscos,
que el hombre, para llegar
al logro del bien querido,
es fácil que nunca llegue
si se *duerme* en el camino.

J. González de la Llana.

AVERIGUADOR INFANTIL

Publicamos en esta sección las preguntas que los lectores nos remitan respecto á dudas ocurridas en sus estudios, conversaciones, lecturas, etc.

Rogamos encarecidamente que las preguntas sean breves y vengan redactadas con la claridad necesaria.

Además, no versarán sobre materias superiores á la capacidad de los niños.

En uno y otro caso, la Redacción se reserva el derecho de publicarlas.

Contestarán los niños á estas preguntas, procurando la brevedad que caracteriza la índole de esta sección.

Preguntas.

41.—¿Qué origen tiene la frase «creer á pies juntillas»?

42.—¿De dónde proviene «las verdades del tío Grullo»?

43.—¿Por qué se dice que «hace novillos» un niño cuando falta á la escuela por irse á paseo?

Manuel Aguado.

44.—¿Qué hecho notable sucedió á Colón una de las noches de su cuarto viaje á América?

Felipe Sáiz Salvad.

Respuestas.

35.—Rafael de Urbino y León X (1483 á 1520).

El gran pintor Rafael Sanzio, llamado de Urbino por haber nacido en esta ciudad de Italia el año de 1483, estaba dotado de un corazón sensible y tierno. Desde sus primeros años manifestó ser el que con sus obras debía de asombrar al mundo.

Había nacido para amar y para pintar; así es que en su corta existencia siempre se le halla ligado por el arte á sus discípulos y amigos; por el amor á su adorada Fornarina, bellísima joven que le correspondía ardientemente y cuyos transportes amorosos le abreviaron su existencia.

León X le ofreció el capelo, y el cardenal Bibiena la mano de su sobrina María Antonieta, poseedora de una inmensa fortuna. Todo lo desechó por la Fornarina, que después de la pintura formaba su única delicia.

En la flor de su vida, el día 6 de Abril de 1520, y cuando sólo contaba treinta y siete años de edad dejó de existir, llenando de luto al pueblo de Roma.

36.—Felipe IV y Calderón (1621 á 1665).

Cuando el gran poeta dramático D. Pedro Calderón de la Barca se hizo sacerdote, dejó de escribir para el teatro y fué preciso que el rey Felipe IV se lo ordenase para seguir escribiendo comedias. Entonces fué cuando escribió al Patriarca, disculpándose con estas palabras: «Si es bueno, no me obste; si es malo, no se me demande».

37.—Maha Chulalong y Max Müller (Abril de 1895).

El antiguo país chino de Tai, hoy llamado reino de Siam, que mide una extensión superficial mayor que la Península ibérica, aunque mantiene la mitad de población, cuyo movimiento comercial de exportación é importación se eleva anualmente á 109 millones de pesetas, y gasta, también en dicho período de tiempo, dos millones de pesetas en la instrucción pública, tiene como jefe supremo del reino á un insigne filósofo que es S. M. (Maha) Chulalong-Korn, tan amante y cultivador de los estudios relativos á la literatura oriental, como lo demuestra el hecho de haber enviado recientemente al célebre profesor Max Müller 1.200 pesos fuertes para contribuir á los gastos que ha de ocasionar la publicacion de los libros más importantes contenidos en el canon de la religión budhista.

B. Pérez-Rioja.

EL MES DE LOS DIFUNTOS

Una corona y una lágrima por los que fueron.

EL VIOLÍN MÁGICO

En una ciudad del Colorado (Estados Unidos) ha ocurrido un suceso verdaderamente raro y, por consiguiente, ha llamado poderosamente la atención de sus habitantes.

Estaba dando Mr. Dolmen en el circo una serie de representaciones de su famosa colección de fieras: panteras, leones, hienas, osos blancos, el elefante amaestrado, los monos sabios, eran presentados todas las noches á la numerosa concurrencia.

Mr. Dolmen, acompañado de su mujer, joven irlandesa de veintidós años, al final de la función solían meterse en la jaula donde estaba un magnífico león acompañado de la hembra.

Dos veces en su vida el domador había estado á punto de perecer entre las garras de la leona, una en Filadelfia y otra en una de las excursiones que hizo á Méjico. Aquella noche hacía una gran tempestad. y los relámpagos que penetraban por los cristales de la cubierta del circo, acompañados del retumbar de los truenos y del granizo que como una catarata caía sobre la ciudad, hicieron que la leona estuviera terriblemente furiosa y se lanzara sobre Dolmen en el momento en que penetraba su mujer tras él en la jaula para hacer bailar á la pareja de leones.

El domador no perdió la serenidad, arrojó á su mujer fuera de la jaula, cerró ésta para que no salieran las fieras, todo en un momento, y á tiros logró asustar al animal y poder salir con sólo dos rasguños, uno en la cara y otro en el brazo,

Desde este último suceso no había ocurrido nada de particular en la peligrosa vida del domador.

La mañana del suceso que vamos á contar, la gente corría desaforada por las calles y plazas de la ciudad, metiéndose en las puertas, cerrando los dependientes de los comercios los escaparates y las puertas de las tiendas, quedando las calles de la población desiertas en un momento.

¿Qué había ocurrido? Suiré, el criado del propietario de las fieras, por una equivocación lamentable, había dejado el cerrojo de la verja abierto, los dos leones salieron majestuosamente de la jaula, después del circo, y penetraron tranquilamente por las calles de la población.

Lo que en el momento pasó no es para contado: antes de que atravesaran una de las calles, con la rapidez del rayo corrió la noticia fatal, y toda la gente se había puesto á la defensiva, cerrando tiendas y portales y saliendo á los balcones con revólvers para matar á las fieras antes de que ocurrieran desgracias.

Murallas de Pekin.

Aquella mañana, Andrés el saboyano, músico ambulante, entraba tranquilo por las puertas de la ciudad, bien ajeno á lo que ocurría á pocos pasos de él.

Al llegar á la plazoleta de Montreal, los leones aparecieron á la vista del pobre Andrés, quien quedó pálido, inmóvil, sin atreverse á mover, sin saber lo que que le pasaba. Dolmen venía corriendo detrás de los leones.

—Toca, toca—le dijo al ver que Andrés llevaba su violín del brazo.

Y el saboyano, sin darse cuenta de lo que hacía, cogió el violín y preludió un vals, de Strauss.

Lo que entonces pasó fué admirable: los leones se levantaron, colocándose en dos patas, y empezaron á bailar, como en el circo, hasta que trajeron la jaula. Así se libró la ciudad de un día de luto.

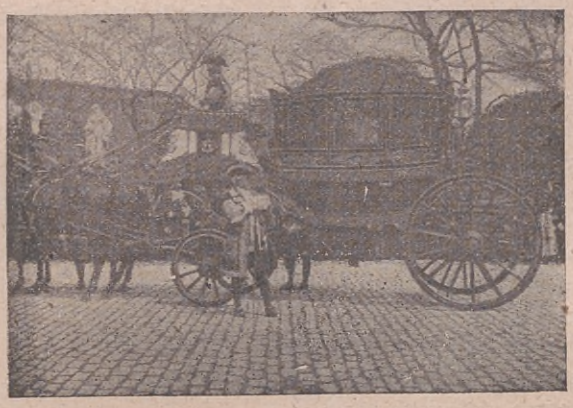
Don Juan Tenorio.

LA BELLEZA

Tu pregunta tiene miga
y, francamente, me obliga
á confesar mi ignorancia.
¡Cuidado lo que investiga
algunas veces la infancia!
Tu preguntita me apura,
porque no sé con certeza
y de manera segura
definir lo que es belleza,
ni decir qué es hermosura.
Clara y distinta emoción
cada una de ellas produce;
la belleza admiración,
la hermosura nos seduce
y conmueve el corazón.
La belleza es ideal
y sólo á admirarla invita,
la hermosura es material,
estímulo sensual
que á su posesión incita.
Hay hermosura en las flores,
belleza en su suave olor
y del día en los albores,
es bello el canto de amor
que entonan los ruiseñores.
Las dos se hallan reunidas
en la creación entera,
en el monte, en la pradera,
en las selvas escondidas,
en el hombre y en la fiera,
en el ancho firmamento,
en la luz, en el calor,
en las olas y en el viento...
allí donde el pensamiento
dirige el observador;
y allí miro y me embelesa
ver la sonrisa del niño,
bella sonrisa que expresa
gratitud por el cariño
con que su madre le besa.
Y es que el beso embriagador
de una madre es un poema,
es la esencia del amor,
es de la vida el emblema,
es la belleza mayor.

A. M. Delgado.

DE LA CORTE



Una carroza Real.

CONSECUENCIAS DE UNA BUENA ACCIÓN

Contaba mi bisabuelo que cuando joven era bastante travieso, lo cual disgustaba mucho á su padre, que se distinguía por ser un hombre muy severo.

Un día que supo el implacable padre que su hijo había hecho una gran travesura, enfurecido, le llamó y le dijo:

—En este momento te marchas de casa á ganarte la vida como Dios te dé á entender.

Y le entregó una pequeña cantidad, tan pequeña, que apenas le alcanzaba para llegar á la ciudad, adonde pensaba encaminarse en busca de trabajo.

Salió de su casa obediente al mandato de su padre, y aún no había andado cuatro pasos cuando se le acercó un pobre viejo á pedirle una limosna.

Metió su mano en el bolsillo y sacó una moneda que le entregó, diciéndole:

—Tomad, buen hombre, que yo soy joven y Dios me abrirá camino.

El severo padre, que desde la puerta vió la acción de su hijo, corrió tras él, detúvole y le dijo:

—Vuelve, hijo mío, á casa de tu padre, que eres bueno. En tu pecho reside la caridad. Vuelve, pues, renuncia á tus travesuras y piensa en ser hombre formal, ya que tu corazón es bueno y generoso.

Y en efecto, mi bisabuelo volvió á la casa paterna siendo un muchacho formal, y desde entonces su padre fué con él más condescendiente y cariñoso.

Alfredo María Delgado.

—Pepito, ¿es hoy domingo?—dice Gabino.
—No—contesta éste.
—Pues ¿por qué te limpias las botas?

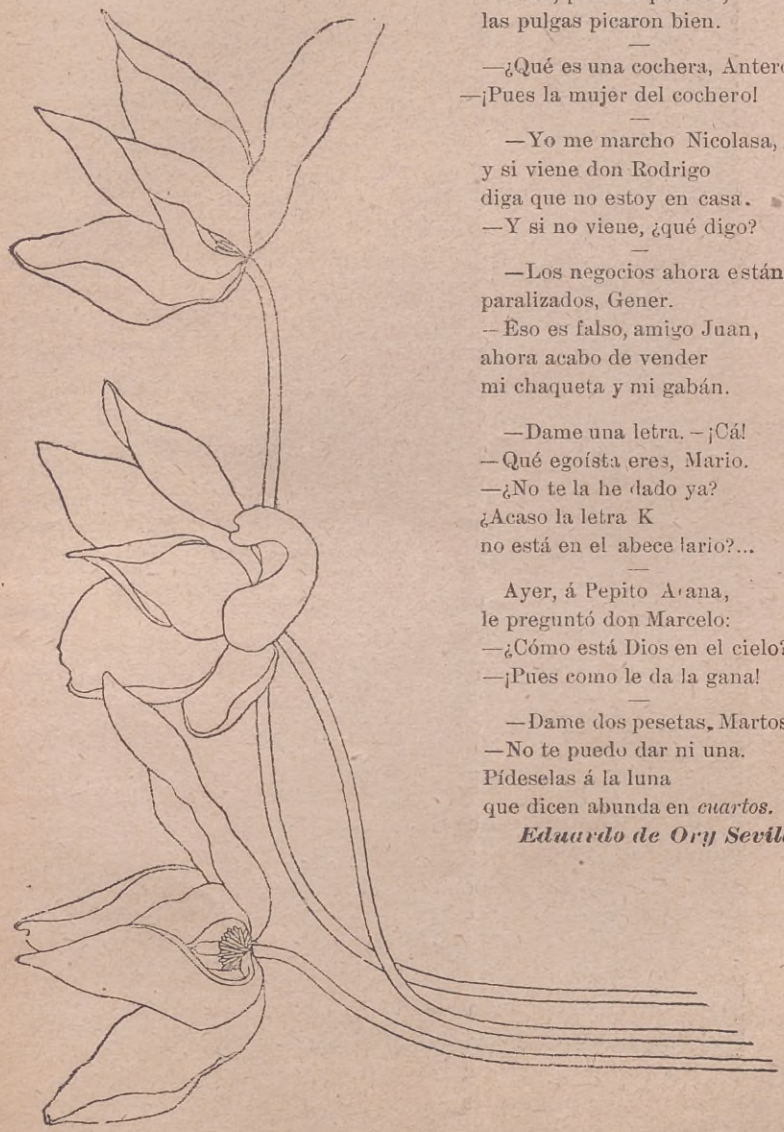
Manuel Aguado.

***

En un paseo de Francia.
Unos señores han alquilado una nodriza española.
Están oyendo la música militar.
La señora pregunta á la nodriza:
—¿Le gusta á usted la música francesa?
—No lo sé; como no la entiendo...

Juan Salleras.

EPIGRAMAS



—En la corrida de ayer,
¿qué tal picaron, Senén?
—Pues, para mi parecer,
las pulgas picaron bien.

—

—¿Qué es una cochera, Antero?
—¡Pues la mujer del cochero!

—

—Yo me marcho Nicolasa,
y si viene don Rodrigo
diga que no estoy en casa.
—Y si no viene, ¿qué digo?

—

—Los negocios ahora están
paralizados, Gener.
—Eso es falso, amigo Juan,
ahora acabo de vender
mi chaqueta y mi gabán.

—Dame una letra. —¡Cá!
—Qué egoísta eres, Mario.
—¿No te la he dado ya?
¿Acaso la letra K
no está en el abecedario?...

—

Ayer, á Pepito Arana,
le preguntó don Marcelo:
—¿Cómo está Dios en el cielo?
—¡Pues como le da la gana!

—

—Dame dos pesetas, Martos.
—No te puedo dar ni una.
Pídeselas á la luna
que dicen abunda en *cuartos.*

Eduardo de Ory Sevilla.

BARCELONA

Castillo de Montjuich.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

Yuncler.—J. G. M.—Queda complacido. Vea si puede hacer propaganda. Si necesita material, pídalo. No olvido su asunto. ¿Puede usted subir á Griñón si se le avisa?

A. Bárcenas.—Ya se dijo en otro número que tenemos *un carro* de triángulos, rombos y demás especialidades geométricas.

Cádiz.—E. de O. S.—El cuento no tiene nada de particular. Algunos epigramas muy sosos. Otros se publicarán.

Barcelona.—Pepito Bracons.—Se publicarán sus articulitos. Puede mandar más.

Sarriá.—F. F.—Recibido el retrato. Muchas gracias por la dedicatoria.

Pueblo Nuevo.—C. M.—No crea usted que en esta Redacción se puede hacer todo en un día. Sus trabajos están por ver todavía, pues es mucho lo que tenemos que examinar. Recibida la suya del 14 el 24. Si manda usted eso que dice lo leeré con mucho gusto.

Pedro L.—Es muy bonito; pero no encaja en nuestro periódico.

—¡Ya he dado en el *quid!* El único negocio que puedo hacer es vender estas Navidades el mejor y más agradable regalo que se puede hacer á la infancia: el **Vino de hemoglobina Espinar,** recomendado con éxito por los principales médicos de España para curar la *Clorosis, Palidez, Anemia* y *Pobreza de sangre;* es el más á propósito para los niños. Se vende en las principales farmacias y droguerías de España, Canarias y América. Laboratorio: J. G. Espinar, Farmacéutico, Coliseo, 2, Sevilla.

Examen de Geografía.

—Diga usted, ¿qué causa es la que influye en la duración de los días?

—La miseria.

—¿Cómo?

—Sí, señor; un día sin pan es interminable.

***

En una agencia de viajes.

—¿Se despachan aquí billetes?

—Sí, señor.

—Pues deme usted uno de mil pesetas para irme á baños.

***

En un examen:

—¿Cuántos soles hay?

—Cuatro.

—¿Cómo cuatro?

—Sí, señor; el astro rey y mis tres hermanos, que mi mamá los llama *soles.*

PASATIEMPOS

CHARADAS

Remitidas por Inocente García Martín.

Al que le guste la *todo*
le remito una *dos prima*,
y si quisiera la *tres*
á la *una* repetida;
la solución no es *dos dos*
y la tenéis á la vista.

2.ª

Con *tod* Andrés
una dos ves
dos tercera no está en moda
porque fué una reina goda.

3.ª

Dos primera amigo *todo*
tú que estarás enterado;
¿*tres* con *una* el *tres tercera*?
¿vive el *una tres* acaso?

QUISICOSA

Remitida por A. Calbacho.

M . . . . .
. A . .
. . . D . . . . . .
. . R . . . . . .
. I . . . . .
. . D . .

Substituir estos puntos por letras de manera que resulten los nombres de seis poblaciones importantes de España, combinadas en sentido horizontal.

CHARADA

Remitida por A. Calbacho.

De agua y nada
se compone mi charada.

Soluciones á los pasatiempos del núm. 22.

A la quisicosa:

EL HER **A** LDO
EL IMPARCIA **L**
EL LI **B** ERAL
POR ESOS M **U** NDOS
NUEVO **M** UNDO
LA CORRESPON **D** ENCIA
LA SA **E** TA
B **L** ANCO Y NEGRO
EL NACI **O** NAL
EL PAÍ **S**
INSTANTÁ **N** EAS
LA **I** BERIA
EL ESPA **Ñ** OL
EL GAT **O**
S OL Y SOMBRA

Al cuadrado:

A	N	Í	S
N	A	B	O
I	B	Í	S
S	O	S	O

A la fuga mixta:

Cuando la vendimia viene
terminan las vacaciones
y empiezan para los niños
todas sus ocupaciones.

A las adivinanzas:

1.ª La serpiente.
2.ª La avellana.
3.ª De agujeros.
4.ª El que necesite mayor sombrero.

HAN REMITIDO SOLUCIONES EXACTAS Á LOS PASATIEMPOS DEL NÚMERO 22:
Dictino Alvarez, Manuel Aguado, Joaquín Barral y Victoriano González.

Imprenta de Antonio Marzo, calle de las Pozas, 12.

soltura. Dí á S. M. las más humildes gracias arrodillado á sus pies; pero al instante me hizo levantar en términos los más generosos.

El lector ha podido observar que en el último artículo del decreto de mi libertad se conformaba el emperador con que se me diese toda la porción de vianda y bebida capaz de alimentar á mil ochocientos setenta y cuatro lilliputienses; pasado algún tiempo tuve la curiosidad de preguntar á un cortesano, íntimo amigo mío, por qué me habían señalado esta cantidad tan determinada, y me respondió que los matemáticos de S. M. habían tomado la altura de mi cuerpo con el arbitrio de un cuarto de círculo, y habiendo computado la grosura, hallaron que correspondía á mil ochocientos setenta y cuatro de ellos, calculando de aquí, atendida la similidesidencia de su cuerpo que debía tener un apetito mil ochocientas setenta y cuatro veces mayor que el suyo, de donde puede tomar conocimiento el lector del espíritu admirable de aquellos pueblos y de la economía discreta, exacta y perspicaz de su emperador.

Mi ropa en tanto tiempo daba muestras de estar bastante deteriorada, y son dignos de mencionarse los apuros que sucedieron y los ingeniosos recursos

de que aquella gente echó mano para la confección de mis vestidos.

Doscientas costureras fueron encargadas de coser la ropa interior, para lo cual se escogió la tela más fuerte que se pudo encontrar en todo el imperio, la que no siendo de suficiente resistencia se acordó ponerla en muchos dobleces y coserla lo mejor posible. Las piezas de tela tienen generalmente tres pulgadas de ancho y tres pies de largo.

Para tomarme la medida tuvieron que aguardarse que estuviera acostado, y esto lo hicieron en la forma siguiente:

Una de las costureras se colocó sobre mi cuello y otra sobre mis piernas, teniendo cada una por su punta una gruesa cuerda, en tanto que una tercera medía el largo de la cuerda con una regla de una pulgada de larga; después midieron mi dedo pulgar, porque ellas habían calculado una operación matemática que el doble de la circunferencia de mi dedo daría la medida de mi muñeca, el doble de ésta el de mi cuello, y el doble de mi cuello el de mi cuerpo.

Yo extendí en seguida sobre el suelo una de mis camisas, la que ellas imitaron perfectamente.

Como dije en otro lugar, trescientos fueron los sastres encargados de mis vestidos, los que se valieron de otro modo muy diferente para tomar las medidas. Yo me puse de rodillas, uno de ellos apoyó una escalera contra mi cuerpo, subió por ella hasta mi cuello dejando caer un plomo con una cuerda desde mi cuello al suelo, lo que dió la medida de mi vestido; la del grueso del cuerpo y de brazos la tomé yo mismo para ahorrarles trabajo.

Tuvieron que coser el traje en mi misma habitación, pues ninguna de sus casas podía contener las piezas de mi vestimenta, compuesta de pequeños pedazos á imitación de algunos cobertores de cama, con la sola diferencia de que éstos eran todos de un color.

ALBUM DE LOS NIÑOS

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.—Con la censura eclesiástica.

Precios de suscripción: Madrid y provincias, mes, 0,50 pesetas; trimestre, 1,25; semestre, 2,50; año, 5 pesetas. Extranjero, año, 10 pesetas. Número suelto, 15 céntimos.

Redacción y Administración: San Rafael, 12 y 13. Horas de despacho, de diez á doce.

—¿A dónde va tan deprisa este señor?—dirán los lectores.

—Pues la cosa es muy sencilla: tiene un niño enfermo, y camina en busca de lo único que puede salvarlo: la **Emulsión Espinar** de aceite de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y sosa, y el **Glicerofosfato de cal granulado Espinar** que recomiendan los médicos contra la *Anemia, Clorosis, Linfatismo, Escrófula,* etc.; es necesaria á las madres que crían á sus hijos y conveniente en la convalecencia de todas las enfermedades.

Venta: Principales farmacias y droguerías de España, Canarias y América Laboratorio: J. G. Espinar. Coliseo, 2. Madrid.

DENTICINA INFALIBLE

Preguntar á los millares de madres que salvan á sus hijos de la muerte, y ellas dirán que la **Denticina de Justo Fernández Izquierdo** es el pan bendito del hogar. No mueren los niños de la dentición, los salva aun en la agonía, les hace brotar la baba suprimida, corta la diarrea que les aniquila, extingue las erupciones de la boca que les molestan, les arregla el estómago, les hace arrojar la flema, impide la alferecía y brotan fuertes dentaduras y desencanija á los niños transformándoles en sanos y robustos. **Caja, 3 pesetas.**

Este específico, ya tan acreditado, se recomienda, sea adquirido del autor ó en casas de reconocido crédito; los imitadores, que no han podido competir, recurren á groseras falsificaciones con engaños, fingiéndose representantes de la casa, que no son, y ofrecen á bajos precios. El autor le remite por correo y ferrocarril á todas partes, desde su residencia,

Calzada de Oropesa (Toledo).